
Régimen propicia terror en Siria

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

16/03/2025



El mandatario interino de Siria, Ahmad al-Sharaa, firmó este jueves una Constitución temporal que deja al país bajo su régimen durante cinco años en una presunta fase de transición, tratando de imponer su poder sobre otros entes que ayudaron al grupo Hyat Tahrir al Sham o HTS a deponer al presidente Bashar al-Assad y ahora coinciden en implantar el terror contra afines a éste y a la etnia religiosa alawita, a la que pertenece.

Así, ahogaron en sangre un conato de sublevación de soldados del antiguo Ejército Árabe Sirio, tras lo cual se dedicaron a asesinar a indefensos civiles de la etnia alawita, en su mayoría mujeres y niños.

Más de 10 000 personas han huido al Líbano y unos 2 000 fueron acogidos en la zona donde Rusia tiene su base, en Tartous, en tanto la masacre continúa en otras partes de la nación, donde el actual régimen aupado por Estados Unidos no hace nada por sacar a las tropas israelíes que ya ocupan unos 500 kilómetros cuadrados de la nación árabe.

Aunque algunos se alegraron de que se pusiera fin al gobierno de al-Assad en el país devastado por la guerra propiciada por el imperialismo y el sionismo, con participación de más de 80 000 mercenarios, las minorías religiosas y étnicas se han mostrado escépticas ante los nuevos líderes islámicos y reacias a permitir que Damasco, bajo Al-Sharaa, imponga el control de sus zonas.

Abdulhamid Al-Awak, uno de los siete miembros de la comisión encargada de redactar la constitución temporal, dijo en una conferencia de prensa que mantendría algunas previsiones de la anterior, incluida la estipulación de que el jefe de Estado tiene que ser musulmán y la ley islámica es la principal fuente de jurisprudencia.

Pero Al-Awak, experto en derecho constitucional que imparte clases en la Universidad turca de Mardin Artuklu, afirmó también que la Constitución provisional incluye disposiciones que consagran la libertad de expresión y de los medios de comunicación, así como “equilibrará la seguridad social y la libertad” durante la inestable situación política, pero no aclaró si será más integradora de los grupos políticos, religiosos y étnicos de Siria.

Entretanto, un ataque aéreo israelí alcanzó un edificio habitacional en un suburbio de la capital, hirió a tres personas, una de ellas de gravedad, con el fin destruir un centro de mando del grupo Yihad Islámica Palestina, según informaron los medios de comunicación estatales sirios y un grupo de paramédicos.

Un miembro de la Yihad Islámica Palestina que se encontraba en el lugar del ataque aéreo en Siria dijo a The Associated Press que el departamento que fue atacado era la casa del líder del grupo, Ziad Nakhleh.

Ismail Sindak declaró que el departamento estaba vacío desde hacía años y añadió que Nakhleh no se encontraba en Siria. Preguntado sobre si alguien murió en el ataque, Sindak dijo que “la casa estaba vacía”.

Las fuerzas armadas de Israel afirmaron que el ataque aéreo contra el suburbio damasceno de Dummar tuvo como objetivo lo que denominó un centro de mando del grupo extremista Yihad Islámica Palestina, utilizado para dirigir ataques contra Israel, y prometió “responder enérgicamente” a la presencia de grupos extremistas palestinos en Siria.

El ministro de Defensa de Israel, Israel Katz, afirmó en un comunicado que “siempre que se organice una actividad terrorista contra Israel”, Al-Sharaa “encontrará aviones de las fuerzas aéreas volando en círculos sobre él y atacando objetivos terroristas”.

EL DIABLO LOS JUNTA

El lunes, Al-Sharaa alcanzó un pacto con las autoridades kurdas del noreste de Siria, respaldadas por Estados Unidos, que incluía un cese del fuego y la fusión de sus fuerzas armadas con los organismos de seguridad del gobierno central. Así se fortalece la presencia y el poder de los elementos pronorteamericanos asentados en Damasco.

En medio de las execrables y perturbadoras masacres de las minorías primordialmente alauitas y cristianas —escamoteadas en los multimedia de Occidente, afines al nuevo régimen en Damasco—, que se calcula hasta ahora en más de 1 380 víctimas, se gestó un espectacular acuerdo entre el presidente interino sirio Al Jolani al Sharaa y Mazloun Abdi, comandante de las Fuerzas Democráticas Sirias, mampara de los kurdos sirios, lo cual puede dar pie, en el peor de los casos, a una balcanización, y en el mejor de los casos, a una Federación.

Las masacres antirreligiosas en Siria también reflejan su demografía geográfica cuando la carnicería de los alauitas —secta esotérica del chiismo— fue perpetrada principalmente en la costa oriental de Latakia y Tartus (donde, como apuntamos antes, Rusia ostenta su base naval).

En Khmeimim, el Ejército ruso posee una base aérea y es a donde se fue a refugiar un importante número de alauitas perseguidos por los degolladores yihadistas.

Por cierto, la Comisión Europea (CE) ha sido ferozmente criticada por haber invitado a los que gobiernan Siria a una conferencia en Bruselas para recaudar fondos, pese a la carnicería de las minorías.

Más allá de la acusación de los medios en el poder en Damasco —que señalan al alauita Ghiath Dalla (hombre de confianza del depuesto expresidente, también alauita, Bashar Asad), de ser el responsable de la rebelión contra el gobierno sirio en turno—, dígame lo que se diga, no es ningún secreto que los alauitas en la costa de Tartus y Latakia buscan su propia autonomía, en imitación a los kurdos de Siria.

También los drusos —que ostentan importantes minorías en Israel (donde son aceptados como miembros del Ejército), en el Líbano y en las Alturas del Golán/Monte Hermón (en el Sur de Siria)— buscan su independencia, con apoyo israelí, en el sur de Siria para concretar su Drusistán.